

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

## EL PARTIDO SOCIALISTA EN 1903

Si en el año 1907 mejoró la situación del Partido con relación al 1906, en el año que está terminando, comparado con el anterior, han obtenido un marcado progreso las fuerzas socialistas en España juzgando el movimiento en conjunto. En ello ha influido, como influyó en la reposición de las fuerzas de la Unión General de Trabajadores, la atenuación de la crisis de trabajo. Y ese progreso, según vamos á ver, aunque en ligeros trazos, ha alcanzado á los diversos elementos que constituyen el Partido Socialista Obrero.

### Propaganda.

La efectuada para exponer los principios, la táctica y la organización del Partido, no ha sido tan grande como en años anteriores. Se han celebrado buen número de reuniones en Vizcaya, algunas en Asturias, no pocas en Galicia, bastantes en Castilla, lo mismo en Cataluña en los últimos meses y unas cuantas en Andalucía y en Guipúzcoa. Pero si esta propaganda, que pudiéramos llamar directa, no ha alcanzado la proporción que en otros años, la indirecta, la que resulta de las campañas de agitación y de protesta, ha sido mucho mayor, compensando con creces lo que con la primera haya dejado de obtenerse.

Los datos que más adelante exponemos y el ascendiente que en el elemento neutro y en el campo enemigo tiene hoy nuestro Partido, comprueban que una y otra propaganda han sido de magníficos resultados para la causa que defendemos.

### Proyecto de ley de Administración local.

Una de las campañas de protesta que con más ardor han sostenido, tanto las fuerzas socialistas como las societarias ó sindicales, ha sido contra la obra principal de Maura: el reaccionario proyecto de ley de Administración local, no terminado de discutir en el Congreso y apenas comenzada en el Senado la parte municipal que se llevó á él.

Más de 100 mítins se han celebrado por iniciativa del Partido, en los cuales, después de poner de relieve que dicho proyecto iba contra la acción política en general de la clase trabajadora y contra su intervención en los Municipios y en las Diputaciones, se decidió reclamar al Parlamento que lo rechazara.

En dichas reuniones se demostró que con el proyecto de ley de Maura se ganizaba á la burguesía, en las poblaciones donde resultara vencida en la elección de concejales, una tercera parte de los miembros que formarían el Ayuntamiento, se mataba la fiscalización municipal y arraigaba el caciquismo y se impedía la entrada de los obreros en las Diputaciones provinciales.

Esta campaña produjo excelente efecto entre los trabajadores y ha valido á nuestro Partido las simpatías de muchos individuos que le miraban antes con prevención.

### Proyecto de ley de Huelgas.

Este proyecto de ley, presentado por tercera vez, y que el Sr. Morote en el mitin de Pamplona juzgó mejor que el art. 556 del Código (que no aplica hoy ningún Tribunal), hizo, como es lógico, que el Partido Socialista tomara la iniciativa de una campaña contra él y que sus miembros desarrollaran gran actividad en la misma.

Las Agrupaciones Socialistas por sí solas donde no había Sociedades obreras, ó en unión de ellas donde existían, han hecho una viva campaña contra el referido proyecto, señalando la circunstancia de que el dictamen sobre el mismo estaba suscripto por conservadores, liberales, demócratas y republicanos.

Este hecho ha permitido á los correligionarios que han llevado la voz de las entidades obreras en las reuniones patentizar el carácter burgués de aquellos partidos y fustigar la charlatanería de los que, suscribiendo ó votando semejante proyecto, se presentan, sin embargo, á los trabajadores como amigos y defensores de ellos.

Es indudable que la lección de cosas que ha ofrecido la crítica del proyecto de coaliciones y huelgas ha curado á muchos obreros de la ceguera que padecían al tomar como adalides suyos á hombres que están al servicio de la clase patronal.

El proyecto, aprobado en el Senado á las pocas horas de presentarse, no ha tenido aún la sanción del Congreso.

¿Se debe ese aplazamiento á la campaña del Partido y de las Sociedades de resistencia? No iremos descaminados si contestamos afirmativamente.

### Proyecto de ley del Terrorismo.

La resonancia y el resultado de la campaña emprendida por el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores contra este proyecto está en la memoria de todos.

Le combatieron también los elementos liberales burgueses; pero su retirada, ó lo que es igual, su muerte, esos mismos elementos han confesado que se la dió el Partido Socialista y las demás organizaciones obreras.

Esta campaña ha sido, sin duda ninguna, la que ha hecho ganar á las fuerzas socialistas más influencia en todo el país.

Nuestros enemigos, en un momento de sinceridad, vieron obligados á reconocer lo que vale la seriedad, la entereza, la disciplina y la intrínseca del Partido Socialista.

### Elección de vocales del Instituto.

Otro triunfo ha representado para el Partido la elección de los vocales obreros del Instituto de Reformas Sociales.

Presentada la candidatura por los trabajadores madrileños, y compuesta toda ella de individuos del Partido Socialista, alcanzó sobre la elaborada por los Círculos católicos y apoyada por todos los elementos reaccionarios una mayoría abrumadora.

También en esta jornada, que sacó de sus casillas á los fabricantes de amarillos, demostró el Partido la influencia que ejerce en la mayoría de las organizaciones de España y la gran disciplina que en él impera.

### El Primero de Mayo.

Si en los últimos años ha revestido importancia extraordinaria la Manifestación del 1.º de mayo, no ha sido menor, si es que no la ha superado, la verificada en el presente. La paralización del trabajo en dicho día va generalizándose, y como la organización de los obreros es cada vez mayor, mayor tiene que ser el número de los proletarios que tomen parte en la manifestación mundial.

Como otras veces hemos dicho, España es uno de los países donde se cumple con más fidelidad el acuerdo tomado por el célebre Congreso Internacional de París y ratificado por los Congresos sucesivos, y fundadamente esperamos, por lo que venimos observando, que las manifestaciones de los años venideros han de alcanzar colosales proporciones.

Y la preocupación que hoy causa ya á la clase burguesa, se acentuará en términos tales, que la obligue á tener más en cuenta que ahora lo que reclaman los trabajadores.

### Cooperación socialista.

Esta rama del Partido, que hasta ahora era insignificante, ya que sólo se había creado en Bilbao y algún otro punto, ha empezado á desarrollarse.

Madrid, Vigo, Barcelona, Algeciras, Oviedo y varias poblaciones más han seguido el mismo rumbo que aquellas, todas con éxito, y muy singularmente Madrid. El número de colectividades que se disponen á hacer otro tanto pasan con seguridad de una veintena.

De tener el cuidado, la actividad y el celo que reclama la organización cooperativa, ésta alcanzará bastante vuelo en nuestras filas dentro de algunos años.

### Casa del Pueblo de Madrid.

Aunque la creación de ésta revista carácter local y aparezca realizado por las distintas organizaciones obreras de Madrid, puede considerarla el Partido como un triunfo suyo.

El alma de la Casa del Pueblo, como de la organización obrera de la capital de España, son los socialistas, y á ellos se debe en primer término la adquisición del inmueble de la calle del Piamonte y la transformación que en él se ha hecho para que responda á las diversas necesidades de las colectividades dueñas de él.

Es innegable además que la fuerza que representa la adquisición de dicho

inmueble y la importancia que han alcanzado los actos habidos con motivo de su inauguración han contribuido á acrecer la influencia del Partido Socialista, á la vez que constituyen un poderoso estímulo para que todos los que en él estamos alistados trabajemos por su engrandecimiento.

### Aumento de fuerzas.

Ha sido de importancia el que ha tenido en este año nuestro Partido. Las bajas que ha experimentado de colectividades son muy contadas, en tanto que las altas han ascendido á 27. Con efecto, en el año que está expirando han sido admitidas en él Agrupaciones ó Sociedades de los siguientes puntos: Algeciras, Calahorra, Navas de Oro, La Línea, Corrales de Zamora, Villavieja, Alhaurín del Grande, Lucena (Córdoba), Campillos, Orense (Canteros), Sisante, Noya, Tossa, Villargordo, Pasajes, Nombela, Tesorero, Carolina, Sabadell, Madrid (Grupo Femenino), Mora (Juventud Socialista), San Andrés, Musel, Moaña, Torre del Mar, Villalpando y Benavente.

Además, la mayor parte de las Agrupaciones han visto aumentar sus filas. Madrid (una de ellas) cuenta hoy con 200 afiliados más que á fines de 1907.

El número de colectividades será muy pronto acrecido con 8 ó 10 Agrupaciones nuevas que están á punto de constituirse.

### Prensa del Partido.

Como era natural, ésta también ha aumentado. Publícanse hoy más que en 1907: LA INTERNACIONAL, semanario, en Barcelona; EL TRABAJO, semanal, en Ferrol, y EL TRABAJO, mensual, en Elche. Además, ha aparecido este año, aunque tenga carácter particular, la revista EL SOCIALISMO.

Por otra parte, EL SOCIALISTA, órgano central del Partido ha conseguido subir su tirada en este año 1.500 ejemplares.

Estos datos revelan que, aunque lentamente, la Prensa socialista se va abriendo paso y contando cada vez mayor número de lectores.

### Persecuciones.

No han faltado tampoco este año, principalmente contra nuestros correligionarios de Vizcaya. Como saben nuestros amigos, Acevedo está cumpliendo una condena de seis meses de arresto, impuesta por un Consejo de Guerra, y pesan sobre él varios procesos por supuestos delitos de imprenta. Algunos compañeros más están procesados por igual motivo, siendo uno de ellos Felipe Merodio, á quien se le ha colocado en esa situación para poderle suspender en el cargo de concejal.

Claro está que esas persecuciones y cuantas emprenda la clase patronal contra los hombres de nuestro Partido lejos de perjudicar á las ideas socialistas, las favorecen, y más cuando los perseguidos ni piden ni hacen pedir á los suyos gracia para ninguno de ellos.

Tal es el balance que ofrece el Partido Socialista en este año. El progreso material que acusa no es extraordinario, pero tiene importancia. Como siempre ha hecho, las fuerzas que ha conquistado lo han sido por virtud de una acción constante y una propaganda reflexiva, no con retórica ni con ninguna clase de halagos. Pero por esto mismo son fuerza segura, capaces de resistir todos los contratiempos y de trabajar con la misma tenacidad que lo han hecho quienes las han alistado en el Partido. Muchas hay ya que se inclinan á éste; pero esas fuerzas, que han de venir juntas, no vendrán hasta el día en que uno ó más éxitos ruidosos de nuestras ideas las hagan separarse del campo político en que equivocadamente figuran hoy.

Satisfechos del avance dado, continuemos impertérritos nuestra obra, seguros de que nos vamos aproximando al momento en que el Partido Socialista Obrero sea en nuestro país un factor que obligue á los partidos burgueses á conducirse más dignamente y á tener más en cuenta que ahora las aspiraciones y los deseos del proletariado.

¡Lectores de «El Socialista»! No dejéis de enteraros bien de la Sección «Movimiento social».

Lo más importante en un partido ó en una organización obrera es su acción, y donde ésta se refleja es en dicho «Movimiento».

## La semana burguesa.

No dan paz á la lengua los defensores de la «alianza liberal», como los diarios del *trust* han dado en llamar á la última invención de D. Segismundo para cazar incautos y algún que otro vivo.

Los mítins menudean que es un gusto, y ante los distintos auditorios exponen los oradores las ideas más incoherentes, los conceptos más encontrados, barajando cifras, datos y recuerdos, según conviene á su tesis, y, cosa que parece extraña, todos obtienen igual éxito de aplausos de la masa ingenua que los escucha, la cual, hecha á una perversa educación política, se entusiasma ante unos cuantos períodos de relumbrón, pero vacíos de sustancia.

Esto sin contar con lo que de fiesta tienen esas reuniones en pueblos donde la monotonía de la vida les priva de espectáculos adonde ir, lo cual contribuye por lo menos á la mitad del éxito, pues lo mismo que aplauden los llamamientos á la libertad que hace un Romano, aplaudirían el tango del morrongo.

Porque si por esos mundos del caciquismo turnante hubiera reflexión, comprendería la verdad con que un diputado carlista ha dicho en plena Cámara, refiriéndose al liberalismo que encierran los señores del bloque:

Para que España se llene de espléndidos conventos, lo único que hace falta es que venga el bloque, ese que andáis haciendo, porque los llamados conservadores, por miedo á que los tratéis de reaccionarios, nos combaten más, y en cambio vosotros pronunciáis muchos discursos anticlericales, pero luego enviáis á colegios religiosos á vuestros hijos y no faltáis nunca á misa.

Y si pararan mientes por ahí en que uno de los más ardorosos defensores del bloque, *El Imparcial*, publicó hace pocos días un artículo lacrimoso excitando la piedad de los católicos para que aflojen la bolsa y pueda terminarse la construcción de una iglesia en el barrio de Salamanca, comprenderían los verdaderos puntos de liberalismo y anticlericalismo que calzan los partidarios de esta ocasional conjunción política.

También es verdad que la misma inconsciencia de los aplaudidores hace que, una vez terminados esos mítins, no les quede de ellos otra cosa que el recuerdo.

Por lo cual, el bloque no tardará en dar las últimas bloqueadas.

Y basta por hoy de bloque.

El resultado de las elecciones de Barcelona continúa siendo tema preferente de conversación.

No falta, entre los elementos que á sí propios se llaman de orden, sensatos, quien opine que el triunfo de Lerroux entraña la vuelta á los disturbios en Barcelona, á las revueltas obreras, á las huelgas, fantasma con que sueñan todos los explotadores del trabajo ajeno; pero no falta tampoco quien á aquellos astudizados replique, que «á Lerroux deberían acallarle los elementos burgueses, porque él ha refrenado la acción perturbadora de los obreros arrancándolos de las Sociedades de resistencia y llevándolos á las Fraternidades republicanas, siendo por eso el político que con más violencia atacan los anarquistas en sus mítins».

Ya ven ustedes lo que los propios burgueses opinan del radicalismo lerrouxista.

Demos, pues, por reproducido cuanto más arriba decimos de la inconsciencia de la masa, y aguardemos que venga Lerroux.

Para que nos convenzamos de que no es tan fiero el león como ha dado en pintarle la gente.

El señor marqués de Zafra ha publicado en *El Globo* un larguísimo artículo dedicado á tratar de los asuntos del Municipio madrileño, y con especialidad de la marcha seguida por las denuncias de Iglesias respecto á inmoralidades.

No hemos de entrar á examinar el fondo del artículo en cuestión, pues no es ese nuestro propósito al referirnos á él.

Es nuestro objeto tan sólo hacernos cargo de una afirmación sentada por el autor, completamente gratuita, cual es la de decir que á los socialistas no les conviene que los Tribunales intervengan en el asunto de las denuncias, «porque allí no se pueden hacer plataformas para la galería libremente».

Pero ¿es que el señor marqués de Zafra cree que los socialistas hacen la

campaña de saneamiento administrativo por puro entretenimiento y para obtener el fácil aplauso de las multitudes?

¿Acaso ignora que cuanto en el Ayuntamiento exponen los concejales de nuestro Partido es producto de seria meditación, porque ellos estudian á conciencia los asuntos y conocen el valor y el alcance de cuanto dicen?

Por lo que se ve, el señor marqués de Zafra no vive en contacto con la realidad.

No de otro modo se explica que conozca tan mal á los socialistas del Municipio de Madrid.

El repugnante patíbulo se ha levantado dos veces en el transcurso de esta semana en otras dos ciudades andaluzas.

La justicia burguesa ha quedado satisfecha y la sociedad vengada.

Vengada, sí; porque á despecho de las conquistas de la civilización aún informa nuestros códigos la arcaica ley del talión, que pide ojo por ojo y diente por diente.

El moderno concepto de la justicia, que no es el de la ciega venganza, sino el de la reparación, no ha entrado aún en la mollera de nuestros legisladores.

Para ellos es más cómodo ó infinitamente más fácil extirpar que regenerar.

El órgano de los taberneros de Madrid se felicita del triunfo de los republicanos de Barcelona, no porque á él le importe nada de los republicanos, sino porque ve en ello una protesta contra el cierre de las tabernas los domingos.

En este sentido dice que han votado á los lerrouxistas los taberneros barceloneses.

Pues nada, que vayan á ver al Sr. Sol y Ortega, y le convengan para que les saque las castañas del fuego.

Y si no lo consiguen, que le *desvoten*.

Los periódicos han publicado una lista de españoles muertos recientemente en Panamá en varios hospitales de aquella República.

La mayor parte de ellos ha fallecido de resultas de enfermedades ó lesiones sufridas en las obras del canal, figurando entre los obreros muertos un muchacho de catorce años.

Esta lúgubre lista ha sido dada á luz á los pocos días de comunicar el telégrafo la noticia de haber estallado el depósito de dinamita para las obras, produciendo centenares de víctimas, de nacionalidad española todos.

Como estos españoles son de tercera clase, no hay cuidado que nuestros Gobiernos realicen las oportunas gestiones para averiguar el trato á que están sometidos en el matadero humano de Panamá.

Sin duda opinan que esa es la escoria social, y que no vale la pena de preocuparse de su suerte.

Mucho se habla de la falta de instrucción en España y del desamparo en que se tiene á los maestros; pero á lo mejor salta cada pedagogo, que hace recordar á Herodes con envidia.

Tal es el caso del pueblo de Pozuelo, donde hay una maestra más ducha en maltratar á los discípulos que en educarlos.

De ella dicen además que los muchachos están en la escuela en continua convivencia con perros, gatos, gallinas, conejos y toda suerte de animales domésticos; y por si esto fuera poco, aún exige retribución por la enseñanza, no obstante tener sueldo por el Municipio.

Quedamos, pues, en que hay que reformar la enseñanza; pero antes hay que reformar á los pocos de los que enseñan.

En un pueblo de la provincia de Toledo hubo el otro día un motín por causa de las cédulas, por pretender cobrarlas los recaudadores á los jornaleros de una clase muy superior á la que deben pagar.

La cosa no tendría mayor importancia si no hubiera intervenido la fuerza armada y hubieran resultado dos muertos y un herido grave.

Después de todo, ¿qué ha sido ello? Unos jornaleros muertos.

Puede continuar el baile.

Para que se consuelen los pobres que en estos días de regocijo universal no pueden ni aun matar el hambre, les ofrecemos la siguiente lista de regalos que un millonario americano ha hecho á su esposa á modo de aginaldo:

El regalo consiste en participaciones en varias cervecerías de Hamburgo, San Francisco y Londres; en depósitos de vinos en Inglaterra y Francia; en minas que radican en Nevada, California y el Oregón; en fincas en San Francisco, y en oasas de campo en Monterrey.

Todo ello está valuado en la insignificante suma de cuatro millones de duros.

Indudablemente, en ella ocurren tales monstruosidades.

**¡Obreros! No compréis «El País» mientras su propietario, cumpliendo el compromiso que contrajo con la Sociedad del Arte de Imprimir, no retribuya a sus operarios como aquélla tiene establecido.**

## EN EL MUNICIPIO

### Sesión del 18 de diciembre.

Fué muy breve. La abrió a las once menos cuarto el conde de Peñalver, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

A continuación, el alcalde dió cuenta de que él y algunos señores concejales, en representación del Ayuntamiento, habían acompañado a la Comisión de Valencia que gestiona la construcción del ferrocarril directo de aquella capital a Madrid á ver al ministro de Fomento, y que éste se había expresado en términos que demostraban el interés del Gobierno en asunto de tanta importancia.

El Ayuntamiento quedó enterado. Después se dió cuenta de los asuntos de oficio, que no suscitaron ningún debate.

Se aprobó luego un dictamen de Obras y de Ensanche.

Leído otro de la misma Comisión proponiendo la reforma de alineaciones de la calle de Muñoz, en el trozo comprendido entre las calles de Alcalá y de O'Donnell, y que se solicite la autorización de la superioridad, Largo Caballero pidió que lo retirara la Comisión.

Se fundó para ello en que esa reforma la habían pedido los dueños de los solares de aquel sitio en 1902; que se acordó preguntarles si cedían para vía algún terreno, y que sin que esos señores hubieran contestado, que es lo que correspondía que hiciesen, la Comisión proponía que se efectuase la reforma.

El alcalde dijo que el dictamen podía quedar sobre la mesa, puesto que ningún individuo de la Comisión respondía nada á lo dicho por Largo Caballero.

El Sr. Díez González, miembro de la Comisión, indicó que la obra que se proponía era de embellecimiento, y que aun siendo solamente de este carácter, juzgaba debía aprobarla el Ayuntamiento, porque no sólo de lo necesario debía preocuparse éste.

Largo Caballero contestó á dicho señor que él no había dicho que estuviera mal ó bien la obra, sino que, antes de acordar tal reforma, debía procurarse que se cumpliera un trámite que estaba sin cumplir, y que era necesario: el de preguntar á los dueños de los solares enclavados en el sitio que se trataba de embellecer si cedían algún terreno gratuitamente.

«Fíjense los señores concejales—dijo Largo Caballero—en que si el Ayuntamiento, aprobando el dictamen que discutimos, acuerda dar á esa vía, que tiene 15 metros de ancho, 30, habrá de pagar el terreno que necesite para ello, y el cual asciende á 140.000 pesetas; y si los dueños de los solares, que fueron los que pidieron esa reforma, dieran gratuitamente aquél ó una parte, el Ayuntamiento se ahorraría toda esa cantidad ó gastaría menos.

«Los dueños de los referidos solares tienen interés en que se haga la reforma por dos motivos: uno, porque sus solares son muy grandes, y por lo mismo no tienen facilidad de venderlos, y otro, porque hecha la reforma, á la vez que desaparece esa desventaja al disminuirse aquéllos, el precio del terreno sube porque corresponderá á una gran vía.

«Me parece que la cosa es clara y de importancia, y que lo que procede es retirar el dictamen para pedir la respuesta á dichos propietarios, y adoptar después la resolución más conveniente.»

El Sr. Díez González se llamó á lo solicitado por nuestro correligionario.

Aprobáronse á seguida todos los dictámenes del orden del día, excepto cinco, que quedaron sobre la mesa, á petición de Largo Caballero, Iglesias y los Sres. Párraga y Madrid Calahorra.

El alcalde levantó la sesión á las once y veinte minutos, con sorpresa del público de la tribuna, que debió creer, en vista de lo que días pasados dijera la Prensa, que se suscitara nuevamente un debate sobre los juicios y apreciaciones hechos por Iglesias en el Congreso socialista.

Ni el alcalde, ni ninguno de los pocos concejales liberales que había (cuatro), ni los conservadores (dos), dijeron palabra alguna sobre el particular.

Así lo esperaban nuestros correligionarios, pero, por si acaso, Largo Caballero é Iglesias estuvieron desde primera hora, llegando poco después Ormaechea.

«¿A qué obedecería la idea del Sr. Morat de resucitar ese asunto? Mucho se ha dicho acerca de ella, y todo nada favorable á aquel político y á los que andan cerca de él.

## INGRESOS EN EL PARTIDO

Ha sido alta en el Partido Socialista la Sociedad de Pescadores de Torre del Mar (Málaga).

La Sociedad de Obreros agrícolas de Benavente, que fué hace tiempo baja ha ingresado nuevamente.

En Benavente ha sido alta en el mismo la Agrupación Socialista de Benavente.

## UN PUÑADO DE VERDADES

Las dice *El Globo*, hablando del bloque, en las siguientes líneas, que tomamos de un artículo que publicó hace días con el epígrafe «En el yunque»:

«Un diario de provincias nos tacha de tenaces enemigos del bloque. *El Correo Español* nos tiene por bloquistas entusiastas. *El Motín* estima que sostenemos el credo liberal sereno, enemigo de radicalismos y veleterias. A los que nos aciertan, gracias; á los que nos yerran, salud para que se enmienden.

«Del bloque ya hemos hablado bastante. De los radicalismos todo está dicho. A juicio nuestro, todo cuanto se hace y dice fuera del lugar adecuado á la regulación de la vida nacional, son copias de la jota. Hablemos con las cartas sobre la mesa, como hablamos en las tertulias internas, en los pasillos de las Cámaras, á sabiendas de que no podemos engañarnos.

«El partido liberal está hoy como hace seis, como hace tres años. Es una conjunción de tres núcleos de liberales; y una conjunción relativa no es un partido y menos el partido necesario para combatir y derribar al Sr. Maura.

«Reconociendo esto, espíritus más impetuosos que reflexivos, soñaron en el bloque de las izquierdas. Es indudable que todas las izquierdas reunidas arrollarían á las derechas. Pero las izquierdas se llaman ácratas, se llaman socialistas, se llaman federales y revolucionarias y evolucionistas dentro del republicanismo; se llaman demócratas y liberales dentro de la Monarquía, y aun los liberales se dividen en colectividades denominadas por el patronímico de sus jefes. Los ácratas no aceptan el bloque, porque dejarían de ser lo que son; los socialistas ven en el bloque patronos y burgueses, no compañeros; los republicanos, estimándose necesarios, olvidan su desorganización y aniquilamiento, y poseen condiciones y reservan su cooperación hasta cerciorarse de que no serán satélites de la causa monárquica.

«Al llamamiento de los iniciadores del bloque responden los políticos nada más. La masa popular yace indiferente y muda y quieta, impassible. Han respondido los políticos excedentes, supernumerarios, meritorios y amateurs de todas las jerarquías y de todas las ambiciones encasillables. Se sabe que más ó menos pronto, menos pronto de lo apetecido, irá al Poder el Sr. Morat, y el bloque en formación avanza, y no para combatir ni derribar al Sr. Maura, sino para disputarse actas y puestos en lo porvenir.

«La avalancha no respeta ni respetará derechos adquiridos, la antigüedad acrisolada, la lealtad sin tacha, las posiciones consolidadas... Oigamos á los organizadores sinceros del bloque, y no dirán palabras de contrariedad amarga. No han sido comprendidos, pero serán arrollados.

«Presintiendo esto, que ya comienza á producirse con rapidez asombrosa, combatimos las conclusiones del mitin de San Sebastián, combatimos el acceso de D. Melquiades Alvarez á las filas liberales.

«Porque el partido liberal padece plétora de lo mismo que le está siendo ingerido, inoculado. Con D. Melquiades Alvarez tendremos un primado más con huerte propia; y en los iniciadores y propulsores del bloque tendremos una huerte más en la cual serán primates. Los que se incorporen al partido liberal por efecto del bloque no querrán rezagarse; los que ya estaban no querrán eliminarse, y vendrá forzosamente una selección, y las selecciones son generatrices de cismas y perturbaciones, y bastante padece el partido liberal con sus propios elementos para soportar nuevos, análogos males.

«La selección es útil, pero cuando á todos alcanza; y la que se presume sólo ha de alcanzar á los de abajo; los de arriba son inamovibles; la selección no va con ellos.

«Mientras el partido liberal no esté unido, es inútil soñar en su retorno al Poder. El primero en pensar esto es el Sr. Morat.

«Ahora bien: en el partido liberal hay tres ex presidentes del Consejo y un ex presidente del Congreso. Entre los tres primeros está el jefe; los otros dos y el último le acatan, pero no le aman. Si estos cuatro prohombres se aunasen sinceramente, supeditándose tres de ellos al otro, la unidad liberal quedaría implantada en el acto, y sus efectos no se retrasarían seis meses. De los tres ex presidentes del Consejo, dos se resisten á jubilarse, y el ex presidente del Congreso se resiste á someterse y á esperar. De aquí la incohesión palpante en el partido.

«Pero el jefe existe y al jefe toca serlo con energía y resolución, imponiendo su autoridad á los de arriba y á los de abajo. Si impulsara su autoridad, sobranle elementos para gobernar durante un quinquenio sin necesitar inyecciones de exóticos específicos.»

# CRIMENES DEL CAPITALISMO

## ¿NO HAY CARIDAD, SEÑORITO!

—¿Qué se le ha perdido por aquí?  
—Nada.  
—Es la segunda vez que le encuentro curioseando...

El gesto agrio del guarda y sus grandes voces me desconciertan. No sabiendo qué decirle, le digo una tontería:  
—Antes quería ver las calles hundidas; pero ahora sólo me interesan los trabajos de la «corta».

—De la corta, ¡eh!... Máchese pronto y no vuelva por aquí, si no quiere que dé parte al ingeniero...

Con la cabeza baja tengo que desandar lo andado, y no sabiendo adónde encaminar los pasos, tomo por una empinada carretera que, describiendo curvas, sube á la Mesa.

En mitad del camino encuentro á un joven, que al principio me parece mendigo; sus ropas están hechas trizas, y por los grandes agujeros de las alpagatas asoman los pies. Está distraído contemplando el continuo ir y venir de los trenes, que por los bancos practicados en las montañas circundantes transportan el mineral de las «cortas». De tiempo en tiempo, el joven se lleva las manos al pecho, sacudido violentamente por una tos seca, pertinaz y profunda.

—¡Mala tos!—le digo acercándome.  
—¿Cree usted?...—me pregunta fatigado y con mortecinos ojos.

—Tiene que curársela.

—Sí; debo de curarme. Este pecho no está bueno.

—Y debe darse prisa.

—¿Es usted médico, señorito?

—No...; pero entiendo algo de eso.

—¿Si hubiese sido usted médico, que pudiera mandarme algo?... Hace tiempo que he pensado en presentarme á reconocimiento; pero temo que el doctor me dé de baja y no pueda trabajar.

—Peor será que continúe así.

—Es verdad; ya apenas puedo resistir... ¡Este pecho!... Pero si me dan de baja para el trabajo, la Compañía sólo me abonará medio jornal. ¿Cómo podré arreglármelas con cinco reales y medio?...  
—Haciendo un esfuerzo.

—Imposible; tengo que enviar á mi madre la mitad de lo que gano.

—¿No es usted de aquí?

—Soy de la provincia de Zamora, y la falta de trabajo me obligó á emigrar. En el pueblo tengo á mi madre, que está ciega, y á tres hermanillas que caben bajo un celemin. Si no fuese por mí, se morirían todas ó tendrían que pedir limosna. ¡Figúrese si el médico no me deja trabajar!...

—¿Ha padecido del pecho alguna de su familia?

—Que yo sepa, nadie. Estas malditas minas son las que me han puesto así. Llegué en octubre y estoy ya deshecho.

—¿Dónde trabaja?

—En la contramina, en el peor sitio. Yo preferiría las doce horas diarias de la corta á la hora y media ó dos horas que puedo resistir abajo, en aquel infierno de calor y de humo.

—Dicen que arden las galerías.

—Sí, señor. Desde que ocurrió el hundimiento y entraron las aguas, las masas de cobre están humeando. ¡Si usted pudiera somarse! Allí sólo se trabaja por contrata y vamos los infelices que no tenemos recomendaciones ni dinero para que los encargados de los trabajos nos destinen á otra faena. ¡No hay hombre que resista sano dos meses; y yo llevo ya cerca de diez!... Da rabia trabajar en aquellas oscuridades, señorito... El humo nos ahoga y parece que se aplasta dentro del pecho. Vamos casi desnudos, y el sudor nos sale á caños. Hay momentos en que la cabeza da vueltas y se siente que va uno á morir; entonces no hay más alivio que llevarse á los labios el botellín de aguardiente con agua que todos bajamos, y seguir trabajando entre el humo apestoso que nos mata. Cada momento nos retiramos unos para salir á respirar, y otros siguen en nuestro puesto. Hay sitios donde apenas podemos resistir un minuto, y si no salimos corriendo, en el segundo minuto caeríamos asfixiados.

—¿Y cuánto trabajan al día?

—Según el sitio y el estado de la contramina. Yo soy de los que más hacen por resistir; el jornal es pequeño, y como tengo que cuidar de mi madre y hermanas, he de esforzarme en ganar algo más. Muchos días sólo puedo trabajar una hora. Ayer entré á las seis y salí á las siete y media. Hoy no hemos trabajado. El ingeniero del departamento ha dicho que se suspendieran hoy las tareas, porque las galerías estaban tan llenas de humo que no era posible entrar. Un día más que perdemos el jornal.

—¿Y por qué no solicita otro trabajo menos rudo?

—¿Conoce usted alguien á quien recomendarle?

—Soy forastero.

—Entonces todo es inútil. Yo quisiera que me hiciesen barrendero; el trabajo también es duro, pero se gana algo más. Como tengo que enviar dinero á mi madre, con el resto apenas me queda para comer, y en los nueve largos meses que estoy trabajando, todavía no he podido ahorrar cinco ó seis duros para darlos á un capataz y que me traslade de faena.

—¿También se vende eso?

—Ya lo creo, señorito!... Esta gente no tiene pizca de caridad, y todos son á

enriquecerse con el sudor del pobre... (Pero ve usted qué tos; parece que me ahoga!... Si todos pensasen como yo, cualquier día hacíamos una revolución en estas minas... Aquí se vende todo, señorito. Así me usted á la Casa Grande, donde están las oficinas, y verá un anuncio que dice: «No se admiten trabajadores.» Pues bueno; póngale cinco duros en la mano á cualquier capataz, y al otro día tendrá papeleta admitiéndole en las tareas.

—¿Y eso lo saben los ingenieros?

—Naturalmente; como que ellos van á la parte.

—¿Está seguro?

—Entendámonos; no todos. Hay uno que es partidario de que los trabajos se hagan al aire libre, y ése es incapaz de tomar nada de nadie. Pero hay otro... ¡Usted no puede figurarse lo malito que es!... El día que aquí se arme una revolución, no le arriendo la ganancia... Nadie le quiere; á todos nos insulta, á todos nos dice animales y que no queremos trabajar... Animales sí que somos; pero que el minero de Riotinto es mal trabajador, eso no lo dice el jefe de los ingenieros, ni ningún empleado, ni nadie más que él... ¡Usted no puede figurarse las cosas sucias que ese hombre hace! Pregunte á cualquier persona del pueblo, y ya verá como sólo le cuenta horrores. Todas las mujeres malas le conocen, y las recomendaciones que ellas le hacen siempre las atiende.

«¿Cuántos que hoy se enriquecen en las contratas de su departamento lo deben á tener hijas bonitas!... ¡No irrita que los desvergonzados se pasen y tengan dinero, mientras los demás nos vamos quedando á pedazos en las contraminas!... ¡Créame usted, señorito, aquí no hay caridad y hace falta una revolución!...

—¿No se fatigue, que le hace daño!

—Tiene usted razón; esta tos parece que me arranca el pecho... ¿Cree usted que moriré pronto?...

—No es para tanto; pero le conviene visitar al médico.

—Quizá vaya mañana, cuando deje el trabajo; pero, aunque me cueste dos pesetas, buscaré á un médico que no sea de la Compañía, y si dice que estoy malo y que no debo seguir trabajando, entonces... entonces... ¿Oye la tos? Parece la voz del minero en lo hondo de una galería.

—¿Entonces, qué?...

—Se lo digo porque es usted forastero y no me denunciará. Yo he recogido esta enfermedad tragando el humo de las teleras, y si me muero la Compañía debe de indemnizarme, porque muero por ella; pero dicen que la ley no la obliga á pagar si el obrero muere de enfermedad, y tendré que acudir al accidente...  
—¿Cómo?

—Al entrar en la contramina ya me las arreglaré de manera que me aplaste un liso... Así pedirá cobrar mi madre la indemnización y no morirse de hambre. El joven siguió tosiendo.

## EL TIEMPO ES ORO

El espectáculo es imponente y curioso.

Desde la carretera de la Mesa se divisa Riotinto al pie, con sus calles empinadas y tortuosas, con sus centenares de casas derribadas por el pasado hundimiento. Y alrededor de Riotinto, el amplio anfiteatro de montañas que lo rodea aparece cortado, escarpado é inaccesible por unos sitios y tajado en bancos por otros. Por estos rellanos van y vienen los trenes, rugiendo, silbando, formando un toldo de humo que tiembla sobre Riotinto. Todo es quietud en el pueblo, y si alguien clama, sus clamores no llegan á las alturas. Todo es movimiento y fragor en torno. A lo lejos se oyen roncadas detonaciones, que estremecen á los montes, y las locomotoras no dejan de pasar trasudando y silbando.

Un espíritu avizor é inquieto palpita y preside alrededor. Nadie ni nada está quieto. Tiembla sin cesar la montaña, ruedan las piedras, y los hombres, que á distancia parecen pigmeos, suben, bajan, corren, saltan, hacen extraños movimientos.

Allá enfrente, un fragmento de la montaña se ve confusamente desgarrado. Una gigantesca máquina avanza deslizándose sobre unos rieles que el sol poniente dora. Por el opuesto lado se acerca una lustrosa locomotora arrastrando grandes vagones de hierro. Hay momento en que ambos monstruos parecen contemplarse frente á frente. Ruge la máquina, silba la locomotora, y ambas avanzan un poco al borde del abismo. Luego sale un rumor profundo de la gigantesca máquina, se oye sacudir de cadenas, y un largo brazo de hierro terminado por mano descomunal sube y baja arañando en el monte destrozado. Cada vez que la mano sube, lleva su buen puñado. Terrible y victoriosa permanece un momento en alto, se abre pausada, y deja caer su carga en el primer vagón que sigue á la locomotora. Los bloques resuenan sordos, y el polvo flota en torno. Al tercer puñado el vagón rebosa y las piedras ruedan: algunas rebotan en el banco y descienden como balas al abismo. Grupos de hombres vuelven descombrar la vía; la locomotora desliza silbar; avanza dos ó tres rodadas y otra vez se detiene: el segundo vagón espera su carga. Menos

tiempo que en decir esto necesita la gran máquina palera para llenar los vagones. Al poco el tren está cargado y luce impetuoso por el banco, tan ligero como al ir de vacío. Otro tren llega en seguida y ocupa su puesto en la «corta».

No es fácil contar los trenes que en una sola hora corren por los bancos del amplio anfiteatro. Creo que baja poco de ciento cincuenta las locomotoras que la Compañía de Riotinto tiene para su peculiar servicio. ¡Y cómo se realiza este servicio!... Viendo correr los trenes por estos tortuosos bancos, he pensado en el joven guardaafreno de las piernas cortadas que venía de Huelva y en los innumerables cojos que por todas partes se ven sirviendo de guardaaguas ó destinados por la Compañía á otros menesteres. ¡Lo sorprendente es que el número de víctimas no sea mayor!

El trabajo de estos hombres es terrible y febril. El tren va galopando y los veo correr al lado; de pronto, dar un salto y afianzarse entre dos vagones; subir á lo alto é ir corriendo de uno á otro apretando ó aflojando frenos. Un traspies, cualquier nimio descuido... ¡y la muerte súbita! Hay que cerrar los ojos para no ver la tragedia que se presiente cuando el tren va en lo más fogoso de la carrera, y ellos entre dos vagones, con los pies en los móviles topes, sufriendo todo el cuerpo las bruscas é incasantes sacudidas del convoy, que rueda por las faldas de los montes. ¡Y cuando la máquina va á más de moderada marcha y ellos han de pasar entre una y otra vagoneta, y andando ó corriendo, tienen que enlazarlas ó desenlazarlas!...

En estos peligrosos momentos, como al ir de pie en los inquietos topes, no es extraño que el guardaafreno caiga á tierra y que cuando el tren haya pasado deje detrás una masa de sangre, de carne y de huesos.

No es extraño; pero tampoco es lo más frecuente. Lo frecuente es que se pierdan las piernas al poner el tren en marcha. Los vagones carecen de buenos asideros, y un trozo de hierro saliente sirve al guardaafreno de estribo. Necesitan estar harto familiarizados con el peligro, tener puños de hierro y un ojo muy seguro para no caer al primer intento de asaltar el vagón. Aun así, el accidente es frequentísimo; la mano que al saltar no se afianza, el pie que no se posa ó que resbala, el ojo incierto que no mide con exactitud la distancia, da con el hombre en tierra, medio cuerpo fuera de la vía, el otro medio dentro; centenares de toneladas pasan por encima, y cuando el tren se ha alejado, dentro de la vía quedan dos trozos inertes de hombre, y fuera de ella un trozo que palpita, se revuelve y da alaridos.

«¡Ellos tienen la culpa!—suelen decir los ingleses y los españoles inglesados—. Se han familiarizado con el peligro, y no prestan la debida atención.

«Pero es que esa atención sostenidísima puede aguantarse durante doce horas? ¿Es que la intensidad de la atención no multiplicaría los casos de accidentes? ¿Es que la precisión de la mirada, la agilidad de los nervios, esa maestría en el hacer, se logran sin llegar á un alto grado de automatismo y sin esa inconsciencia que anula la percepción del peligro?...

«De todas maneras—dicen los ingleses y los españoles inglesados— está prohibido que los guardaafrenos tomen los vagones en marcha.

Es verdad, el reglamento lo prohíbe; pero durante doce horas se viola el reglamento en ciento veinticinco ó ciento cincuenta trenes que diariamente corren por malas vías en los dominios de la Compañía tronchando piernas y aplastando hombres.

«Si algún ingeniero los viese subir estando el tren en marcha, los castigaría.

Sin duda; estos ingleses saben cubrir las apariencias. Si supiesen ó bajasen á dos palmos de sus narices, los castigarían; pero si median algunos metros, ya no los verán, aunque todo el mundo pueda verlos. Pero es el caso que los guardaafrenos dependen del maquinista; si éste hace frecuentes paradas para que los otros realicen en seguro sus trabajos, perderán tiempo y retrasarán el servicio; y como el tiempo es oro para un inglés, y la Compañía no gusta de perder el oro, le dirán por la noche que sólo ha realizado tantos viajes, que es inepto para el servicio, y poniéndole la cuenta en la mano le enviarán á su casa.

«Esto no conviene al maquinista, y su ideal es imitar á aquel furioso compañero—portugués por más señas— que cada día mataba á algún hombre lanzando su máquina como una exhalación.

«¿Hasta cuándo?—le preguntaban á cada accidente...  
—Hasta que yo mismo me aplaste.

Y un día se aplastó.—M. CIGES APARICIO.

Hace pocos días, un desprendimiento de tierras en la mina «La Culebrina» ocasionó la muerte á un obrero.

Dicha mina hállase situada en la población La Carolina, célebre por las frecuentes desgracias que allí ocurren.

**¡Obreros! Aborreced el juego, apartaos de la taberna.**

Mientras tengáis afición á esas dos cosas ó á una de ellas, ni seréis en vuestro hogar un ser querido, ni defenderéis bien los intereses de vuestra clase.

RECLAMACIÓN

Una Comisión de la Sociedad de Tejeros, acompañada de varios individuos del Comité de la Unión General de Trabajadores, ha visitado al ministro de la Gobernación para pedirle nuevamente que las chozas donde los obreros de aquel oficio se ven obligados a habitar se higienicen.

El Sr. La Cierva explicó los motivos que le habían impedido adoptar antes una resolución sobre dicho asunto, y prometió a la Comisión que muy en breve vería atendidos sus deseos.

Buena falta hace, porque la forma en que viven dichos trabajadores es por todo extremo inhumana.

LA CASA DEL PUEBLO DE MADRID

y los obreros parisienses.

Nuestro camarada Andrés Morizet ha publicado en L'Humanité un artículo dedicado a dar cuenta de las fiestas inaugurales de nuestra Casa del Pueblo. En dicho artículo, que titula «Un ejemplo para los parisienses», dice el estimado correligionario:

«Los trabajadores de Madrid acaban de dar a sus camaradas parisienses un gran ejemplo inaugurando su Casa del Pueblo el domingo último.

«Lo que no han podido hacer los 8.000 cotizantes de la Federación del Sena, ni los 150.000 afiliados a la Unión de Sindicatos, lo han realizado el puñado de socialistas que cuenta la capital de la España católica y los 28.000 asociados que posee la menos obrera de todas las grandes capitales europeas.

«Han llevado a cabo esta obra por sus propias fuerzas, por la sola obstinada perseverancia que ponen en sus empresas, ya sean neos o revolucionarios, los hijos de aquella tierra ardiente y abrasada, manantial inagotable de fanatismos soberbios.

«Las reuniones multiplicadas, las cuestiones y suscripciones obreras lo han hecho todo. Las pequeñas colectivas, como la de los obreros en pianos, han dado 25 pesetas; las grandes han aportado, 15.000 como los tipógrafos, 6 250.000 como los albañiles.»

Después describe Morizet extensamente las fiestas celebradas, así como las instalaciones de la Casa del Pueblo, y haciéndose eco de las frases pronunciadas por Iglesias en el Frontón Central acerca del porvenir de la clase trabajadora madrileña, termina su artículo con estas frases:

«A los que realizan por su solo vigor, por la sola armonía de sus fuerzas propias, obras como la que nuestros camaradas de Madrid han creado, no les está prohibida ninguna esperanza.

«Madrid tiene su Casa del Pueblo. ¿Cuándo tendrá París la suya?»

Los republicanos de Centenillo.

Para A. C., de La Carolina.

No tengo el honor de conocer a usted, y ya estoy apercibido de que se ocupa de mi humilde persona, según he podido ver en la correspondencia particular de El Motín.

De lo que deduzco que usted se propone demostrar que los republicanos de Centenillo no son tal cual yo los he pintado en mi artículo inserto en el número 9 del antes mencionado semanario, y como ignoro las razones que usted alega en su escrito, y teniendo en cuenta además que tendrá usted necesidad de conocer el concepto que yo formo de tales republicanos, me apresuro a poner de manifiesto algunos datos que podrán servir de prueba de que los conozco a fondo, tal vez mejor que usted, que en este entierro no debe tener vela.

Comenzaré por decir a usted y a todo Cristo, si fuera necesario, que los que se llaman republicanos en Centenillo son unos farsantes que anteponen el nombre de republicanos al de explotadores del infeliz obrero, al que tanto ellos como los amos de la mina tratan cual si fuesen verdaderos esclavos. Esto aparte de que son muy neos.

Una prueba de esto es lo ocurrido el domingo 15 del pasado y que ya conoce todo el mundo por la prensa; pero lo que no se sabe es que aquellos infelices eran acudillados por un republicano, así como lo de obligarles a bajar al pozo en una jaula que no tenía paracaídas, pues era de las que tienen para bajar madera y otros efectos.

Y no es esto sólo: los republicanos del Centenillo, y con ellos los dueños de la mina, le descuentan al infeliz obrero el 3 por 100 para gastos urbanos del triste salario que no alcanza a cubrir sus más perentorias necesidades, teniendo en cuenta que lo de gastos es pura filfa, pues hay obrero que paga a los llamados republicanos 20 y 30 pesetas mensuales por casuchas anti-higiénicas que tienen unos siete metros de longitud, y además que si necesita una medicina cuyo importe exceda de una peseta, la tiene que comprar en La Carolina.

Aún hay más. Estos republicanos, que ostentan el retrato de Salmerón, tienen infelices criaturas trabajando bajo sus órdenes, a las que pagan 50 y 60 céntimos de salario, republicanos farsantes que adulan hasta a los caciques conservadores, y que fueron allí muertos de hambre y hoy disponen de capital a costa del pobre obrero que no tiene pan que dar a sus hijos el día que no trabaja.

Republicanos, en fin, que no tienen inconveniente en ser negreros y quitavergüenzas del burgués para echar de Centenillo a todo el que demuestre que quiere ser hombre culto y libre.

Y, por último, republicanos a quienes ordenan sus amos que nadie lea el periódico EL SOCIALISTA, y cumplen escrupulosamente el mandato sirviendo de delatores del obrero.

Con esto corto la hebra, pues creo tendrá suficiente para decir si tengo o no razón para desenmascarar a tales farsantes y hasta para echarles en cara sus crímenes.

Y usted, señor A. B., no se meta en camisa de once varas, no sea que le vaya a ocurrir lo mismo que a ellos.—José VALVERDE JIMÉNEZ.

Baños de la Encina, 16 diciembre 1908.

UN BOTÓN DE MUESTRA

Nuestros republicanos, y principalmente los que se denominan radicales, que son los más pródigos en promesas, no cesan de decir que cuando ellos conquisten el Poder librarán a los trabajadores de los impuestos, haciéndolos pensar sobre la gente adinerada, y adoptarán otras medidas que favorezcan a aquéllos.

Veamos lo que hacen los radicales de la República francesa.

No obstante ser muchos los ingresos del Ayuntamiento de París, como los principales servicios municipales (abastecimiento de agua, gas, electricidad, transportes, etc.) son monopolizados por poderosas Compañías, el déficit que aquél tiene actualmente asciende a la importante suma de 9 millones de francos.

Pues para cubrir este déficit no se le ha ocurrido más al prefecto del Sena y a la mayoría de dicho Municipio, que

sión de trabajo realizada nacionalmente (véase Engels, Lage der arbeitenden Klasse, 2.ª edición, página 234), y semejante predicación halló tanto eco, que los obreros fabriles del Norte de Inglaterra intentaron poner en práctica la teoría en julio de 1848.

En el Congreso de los aliancistas de Ginebra, el 1.º de septiembre de 1873, la huelga universal desempeñó igualmente un gran papel, salvo el reconocimiento por todos de que para realizarla era preciso que la clase obrera poseyese una organización completa y cajas bien provistas. Precisamente, ahí está la dificultad. Por una parte, los Gobiernos, sobre todo si se les envalecenta por la abstención política, no dejarán nunca llegar a ese punto ni la organización ni las cajas de los trabajadores; por otra parte, los acontecimientos políticos y las empresas de las clases dominantes iniciarán la emancipación de los trabajadores mucho antes de que el proletariado llegue a poseer esa organización ideal y ese gigantesco fondo de reserva. Si, por otra parte, los tuviese, no habría necesidad de recurrir a la huelga general para alcanzar el fin deseado (1).

Tal fué la argumentación que sirvió de norma, en los años subsiguientes, a la actitud de la Democracia Socialista internacional respecto de la huelga en masa. Está hecha a la medida de la teoría anarquista de la huelga general, es decir, la teoría de la huelga general como medio de provocar la Revolución social, en oposición a la lucha política diaria de la clase obrera. Contiénesse toda ella en este sencillo dilema: ó bien

es radical, que suprimir 300.000 pesetas que se dedicaban a cantinas escolares y establecer un impuesto sobre las casas que renten al año 375 a 500 francos, y aumentar el que ya existe sobre el vino, la cerveza, la sidra y la carne de caballo, que consumen principalmente los pobres.

De nada ha servido la oposición hecha por los concejales socialistas. Aquellos rradicales, importándoles un bledo lo que han prometido al pueblo, han echado sobre los hombros de éste los referidos tributos.

Eso mismo harán aquí, si llegan a gobernar, los radicales que para tener partidarios, y sobre todo votos, no reparan en hacer toda clase de promesas al pueblo trabajador.

CORRESPONDENCIAS

De Teba.

De un atropello realizado por un individuo de la Guardia civil os debo dar cuenta, para que se vea el poco respeto que a ciertos miembros de ese cuerpo merece la clase obrera.

Habiendo entrado en un café un guardia civil en busca de un paisano para llevarse al cuartel, dicho paisano se negó a ir, manifestando que adonde iría era al Juzgado.

Intervinieron en la cuestión algunos trabajadores exponiendo opiniones encontradas sobre si aquél debía de ir ó no al cuartel, y otro compañero manifestó que podía ir, pero acompañándole varios en calidad de testigos.

Esto no le gustó al guardia, que abusando de su autoridad, dijo algunas atrocidades al individuo que hizo la citada proposición.

Pasados algunos días, y hallándose este compañero en el campo, fué llamado por una pareja de civiles a un sitio oculto. Acudió sin recelo el obrero, y entonces vió que uno de los dos civiles era el del café, y al preguntarle qué quería, no el civil conocido, sino el otro, que era el jefe de puesto, le dió dos bofetadas.

¿Qué os parece el modo de conducirse este benemérito?

El obrero atropellado dió cuenta al teniente coronel, que está en Málaga, y este señor ha enviado a Teba a un teniente para que depure el hecho.

Veremos si se hace justicia, aunque desconfío bastante por ser la víctima un trabajador.—EL CORRESPONSAL.

De Mahora.

Invitado por la Sociedad obrera de ésta el compañero Francisco Tavira - Sigura, presidente de la Sociedad obrera de Sissate, para dar una conferencia, acudí días pasados, siendo recibido muy afectuosamente por gran número de compañeros.

La Sociedad trató de celebrar el acto en el local destinado al Pósito, pero por negarle el alcalde, hubo que verificarle en otro más pequeño.

El presidente, compañero Severiano, abrió la sesión, indicando que el objeto para que se había convocado a los concurrentes era el de recomendarles la organización y demostrarles la bondad de las doctrinas que sustentan el Partido Socialista, en el cual debían afiliarse todos los trabajadores.

Después concedió la palabra al compañero Tavira. Este, luego de dirigir un saludo al público, en nombre de sus representantes, ensalzó las ideas socialistas, presentándolas como única salvación del obrero y como fundamento de un orden social en el que no haya explotados ni explotadores.

Atacó rudamente a la reacción, que presta su ayuda al capitalismo ó clase patronal para que sojuzgue a los trabajadores y arranque a sus energías cada vez mayor riqueza.

Lamentó que muchos maestros de instrucción primaria de los pueblos rurales guarden más consideraciones a los hijos de los ricos que a los de los pobres, porque los padres de aquéllos les hacen algunos regalos.

Sostuvo que los obreros tienen más derecho que los explotadores a comer bien, a vestir buena ropa y a vivir en casas sanas, así como a adquirir instrucción.

Dijo que los míseros salarios que perciben los productores no les alcanzan ni para mal comer, razón por la cual están expuestos a muchas enfermedades y a sufrimientos de otra índole.

Se ocupó igualmente de la dura explotación que pesa sobre la mujer obrera, y dijo que era preciso trabajar con afán por que desapareciera cuanto antes.

Y después de extenderse en otras consideraciones encaminadas a poner de relieve el pésimo trato que en el régimen burgués reciben los que trabajan, puso fin a su discurso diciendo que todos debían cobijarse bajo la bandera roja del Socialismo para mejorar su suerte por el momento y después acabar con la sociedad capitalista.

La concurrencia acogió con aplausos su peroración.

Tras breves frases del compañero presidente recomendando que se tuviera en cuenta lo expuesto por Tavira y un encarecimiento caluroso a la unión de los oprimidos, dió por terminado el acto.—EL CORRESPONSAL.

La Sociedad de Hiladores mecánicos

A TODOS LOS HILADORES

Compañeros: Para que disminuya la explotación de que somos víctimas y poner un dique a los abusos y malos tratos de nuestros explotadores y cabos de vara, es preciso que nos unamos todos como un solo hombre y entremos de lleno a formar parte del movimiento sindicalista.

Nos lamentamos mucho de las injusticias y atropellos que con nosotros se cometen, pero a pesar de haber oído mil veces adonde hemos de acudir para repararlos, miramos con glacial indiferencia a las Sociedades de resistencia.

De seguir en ese indiferentismo nunca podremos aminorar la carga que sobre nosotros pesa y disminuir los desmanes de nuestros explotadores y de todos sus lacayos.

Comprendiendo todo esto, varios compañeros de nuestro oficio nos hemos puesto de acuerdo, y hoy puede darse por constituida nuestra Sociedad, la cual reside en el Centro de Sociedades Obreras «El Progreso», situado en la calle de San Mauro, núm. 28.

Muchos son los obreros que acuden a este Centro buscando en la unión los medios para reducir las excesivas jornadas, dar un pedazo más de pan a sus pequeños, poder calzarlos y al propio tiempo facilitarles alguna instrucción, que les servirá en no lejano día para exigir a los detentadores de la riqueza lo que de derecho les corresponde.

Así, pues, por el bien de nuestros hijos, por el de nuestras esposas, por el de todos los oprimidos en general, debemos sin tardar un solo momento ingresar en la Sociedad y separarnos de esos centros de corrupción denominados buchinchos y filaeas, en donde se perturban nuestros cerebros con los vapores del alcohol y muchas veces dejamos el jornal que a costa de grandes sufrimientos hemos ganado.

Si, compañeros; necesitamos una acción fuerte y poderosa, al mismo tiempo que bien encuzada, para conseguir disminución de horas y aumento de salario y más respeto personal; y esto no se consigue dejando el campo libre a

mos métodos que sirvieron de base a la táctica de Marx y de Engels, son los que hoy emplea la Democracia Socialista alemana y los que hoy también producen en la Revolución rusa nuevos elementos y nuevas condiciones de lucha de clases.

La Revolución rusa, esa misma revolución que constituye el primer experimento histórico de la huelga en masa, no sólo no es una rehabilitación del anarquismo, sino que equivale a una liquidación histórica del anarquismo. La triste existencia a que esta tendencia de espíritu había sido condenada últimamente por el poderoso desarrollo de la Democracia Socialista en Alemania podía ser explicada hasta cierto punto por el reinado exclusivo y la larga duración del período parlamentario. Pudiera imaginarse que una tendencia creada para la «explosión» y la «acción directa», una tendencia «revolucionaria» en el más estrecho sentido de apelación al levantamiento de horcas, no hacía, en el sosiego de la rutina parlamentaria, sino dormir momentáneamente, para despertarse lejos de la vuela del período de lucha abierta, recobrar vida en una revolución callejera y desplegar entonces su fuerza interior.

Rusia parecía particularmente ofrecer terreno apropiado para servir de campo de experimentación de las hazañas de la anarquía. Un país donde el proletariado no tenía absolutamente ningún derecho político y sólo una organización en extremo débil; una mezcla confusa de poblaciones diversas, con intereses distintos, atravesándose y entrecruzándose; la falta de cultura en la masa del pueblo; la bestialidad más excesiva empleada por el régimen reinan-

los explotadores, sino nutriendo nuestras filas.

Mucho os podríamos decir acerca del movimiento mundial que está llevando a efecto el proletariado, la táctica que esgrime, la solidaridad que emplea; mas sería hacer inacabable este escrito.

A la unión sin vacilar, y bien unidos y orientados con los procedimientos serios que usan los trabajadores conscientes, haremos ver a nuestros burgueses que somos dignos de que se nos trate como a hombres y no como a bestias de carga.

Alcoy, 15 de diciembre de 1908.—Por la Directiva: JOSÉ CODERCH, secretario.—JOSÉ CABRERA, presidente.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Sigue la huelga de albañiles en la Necrópolis.

El contratista dispone de peones en cierto número, pero de oficiales albañiles sólo cuenta con tres, que, a lo sumo, pueden figurar en la categoría de medianos.

En La Coruña.—Continúa la huelga de tejedoras.

En Villafranca del Panadés.—La huelga que desde hace algunas semanas sostenían los zapateros, se ha terminado, volviendo al trabajo los huelguistas en las mismas condiciones que estaban antes.

En Roda.—Los agricultores han acordado pedir a sus patronos aumento de un real diario, ó sea 12 reales en invierno y 14 en las demás estaciones del año.

En Sevilla.—Continúa la huelga de los panaderos de esta capital.

En San Sebastián.—Prosigue aún la huelga de marmolistas en casa del burgués Altuna.

En Irún.—Se han declarado en huelga los obreros del taller de ebanistería del Bidasoa, propiedad de una Sociedad anónima que tiene la dirección en París.

Les ha impulsado a ello el querer rebajarles los explotadores el 10 por 100 en unos muebles y el 20 por 100 en otros.

Los obreros, deseando evitar la huelga, aceptaban ya una rebaja de un 5 por 100; pero los dueños imponían el 10 y el 20 respectivamente, y le imponían con despotismo.

Los trabajadores no sufrieron tanto, y acordaron no volver a los talleres mientras no se tengan en cuenta sus deseos.

Los huelguistas son 70, habiendo resuelto constituirse en Sociedad de resistencia.

El domingo se ha celebrado un mitin, en el que han tomado parte compañeros de San Sebastián y de Bayona, que han alentado a los huelguistas, abriéndose después una suscripción para atender a los más necesitados.

Se recomienda a los obreros ebanistas no acepten ninguna oferta de trabajo que se les haga de dicho punto.

A LOS OBREROS CAMPESINOS

de Talavera de la Reina.

Compañeros: Si queréis mejorar vuestra situación es indispensable que salgáis del letargo en que estáis sumidos, ingresando en la Sociedad «La Esperanza del Obrero», porque con unión y perseverancia es como podremos poner coto a la dura explotación que sufrimos.

La desunión y la pasividad no pueden producir otra cosa que el mantenimiento de los cortos salarios que percibimos ó su baja y el aumento de las horas de trabajo.

Debemos, pues, asociarnos, acudir al Centro Obrero muchos ratos, abando-

te en el uso de la fuerza, todo ello pareciera como creado para prestar al anarquismo una fuerza repentina, aunque quizá efímera. Y, por último, Rusia era históricamente la cuna del anarquismo.

Pero la patria de Bakunin había de ser la tumba de su doctrina. No sólo no es en Rusia donde los anarquistas se han hallado ni se hallan al frente del movimiento de la huelga en masa; no solamente la dirección de la acción revolucionaria política y también de la huelga en masa está por completo en manos de las organizaciones democrático-socialistas, combatidas con encarnizamiento por los anarquistas como un «partido burgués», ó en manos de organizaciones socialistas más ó menos influidas por la Democracia Socialista y simpatizantes con ella, como el partido terrorista de los «socialistas revolucionarios», sino que los anarquistas no existen como tendencia política seria en la Revolución rusa.

Sólo hay una pequeña localidad de Lituania, cuyas condiciones son particularmente difíciles—convivencia de obreros de distintas nacionalidades, diseminación predominante de la pequeña industria, bajo nivel del proletariado—, Bialystok, donde, entre seis ó siete grupos revolucionarios diferentes, se cuenta un puñado de «semianarquistas», que mantengan obstinadamente la confusión y el equivoco de la clase obrera. También en Moscú y quizá en dos ó tres sitios más puede hallarse un grupito de esta especie.

Pero, aparte de estos escasos grupos «revolucionarios», ¿cuál es propiamente el papel desempeñado por el anarquismo en la Revolución rusa? Se ha convertido en bandera de los ladrones

LA HUELGA EN MASA

EL PARTIDO Y LOS SINDICATOS

ROSA LUXEMBURGO.

Hasta ahora, casi todos los escritos y declaraciones del Socialismo internacional relativos a la cuestión de la huelga en masa datan de época anterior a la Revolución rusa, primer ensayo de esta arma de combate realizado históricamente en gran escala. Eso explica por qué están anticuados en su mayor parte. En su concepción se colocan esencialmente en el mismo punto de vista que Federico Engels, el cual, en 1873, haciendo la crítica de Bakunin y de su fábrica de revolución en España, escribía:

«La huelga general constituye, en el programa de Bakunin, la palanca empleada para inaugurar la Revolución social. Un buen día, todos los obreros de todos los talleres de un país, ó del mundo entero, abandonan el trabajo, y de ese modo obligan, en cuatro semanas lo más, a las clases capitalistas a capitular ó a desatarse contra los obreros, de suerte, que éstos tengan derecho a defenderse y aun a concluir con la vieja sociedad entera. Este proyecto está lejos de ser una novedad: socialistas franceses y tras ellos socialistas belgas han presentado muchas veces, desde 1848, ese caballo de parada; pero originariamente es de raza inglesa. Durante el desarrollo rápido y vigoroso adquirido por el cartismo entre los obreros ingleses, a raíz de la crisis de 1837, predicóse desde 1839 el «mes santo», la suspen-

(1) F. Engels, Los blanquistas en acción, en la serie de artículos titulada Internationales aus dem Völkchen, página 20.

nando la taberna, ya que mientras en esta dejamos una parte de nuestro jornal, allí, con unos cuantos céntimos que satisfagamos, podemos preparar nuestras fuerzas, ocuparnos de asuntos que nos interesan y mejorar nuestras costumbres.

No os debe doler tampoco emplear cinco céntimos en la adquisición de EL SOCIALISTA, porque mediante su lectura conoceréis las ideas que debéis sustentar para bien de vuestra clase, os enteraréis de los beneficios que logran otros trabajadores y os haréis cargo de los esfuerzos que en todas partes realizan nuestros compañeros para mejorar su situación.

A los que os digan que en este pueblo no se puede conseguir nada, no les hagáis caso. O se equivocan o tratan de engañaros. Generalmente los que dicen eso son capataces, mandoncillos que lo pasan medianamente a costa de su complacencia con los patronos. La unión obrera en todas partes da buenos frutos, y si vosotros acudís a ella, los obtendréis también.

Obrero como vosotros, no os puedo dedicar muchas líneas, por lo que termino estas manifestaciones que os acudís a la Asociación ganarán en ello vuestros hijos, vuestras esposas, vosotros mismos y vuestra clase. ¡Atended mi excitación, compañeros!—UN GAÑÁN DE LABRANZA.

NOTICIAS VARIAS

En la Audiencia de Santander se ha celebrado el juicio oral y público de la causa que, por el delito de estafa, se ha seguido al ex tesorero de la Sociedad Tipográfica de aquella población, Marcelino Garriga Sáiz.

El fiscal solicitó de la Sala se impusiera al procesado la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor, accesorias, costas e indemnización de la colectividad estafada de 701,99 pesetas.

El Tribunal dictó sentencia de conformidad con la petición fiscal.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Los representantes de las organizaciones que constituyen la Casa del Pueblo han elegido para formar la Junta directiva a los siguientes compañeros:

F. L. Caballero, presidente.—M. Galán, vicepresidente.—M. García, tesorero.—A. García, contador.—A. Alvarez, secretario 1.º.—M. Llácer, secretario 2.º.—V. Parapar, bibliotecario.

Como habíamos anunciado, el martes 15 del actual se verificó la apertura del curso de la Escuela de Aprendices Tipógrafos.

Al acto asistieron todos los alumnos matriculados y buen número de socios del Arte de Imprimir. Presidió el compañero Quejido, como presidente de la Asociación, y después de una plática ordenada al objeto de la reunión, ensalzando los fines y beneficios que por la cultura pueden alcanzarse, concedió la palabra al ilustrado pedagogo Sr. De Mingo, director de las escuelas Jardines de la Infancia, que había asistido al acto previamente invitado con el fin de que conociera los esfuerzos que los tipógrafos madrileños vienen haciendo en pro de su mayor cultura.

El hermoso discurso del Sr. De Mingo, aunque en tono familiar, fué sublime fuente de consejos a los jóvenes tipógrafos alumnos de la Escuela, y demostró de modo palmario las excelencias del sistema frobeliano para la educación. Al terminar el veterano profesor oyó nutridos aplausos.

Después se indicó a los alumnos por los profesores los días y horas en que se darán las clases.

Primer curso: lunes, miércoles y viernes, de ocho a nueve de la noche.

Segundo y tercer curso: martes, jueves y sábados, a la misma hora.

Se han inscrito en los tres cursos 81 alumnos.

En la Casa del Pueblo conmemoraron con una velada la Agrupación General de Camareros y la Unión Culinaria el XII y III aniversario de sus respectivas fundaciones y el V de la inauguración de la bandera.

Presidieron Francisco Pombo, Pelayo Pérez y Clodomiro Alonso.

La primera parte de la velada se dedicó a propaganda societaria, y dirigieron la palabra José María Prieto, por la Junta directiva de la Agrupación; Práxedes Merchante, por la misma Sociedad; Vicente Sanz, por la Unión Culinaria, y José Suárez, por el Grupo Socialista de Camareros.

En nombre del Comité Nacional de la Federación de ambos gremios habló Jardiel, que hizo saber a los reunidos el entusiasmo que reinó en la inauguración de la biblioteca de la Sociedad de Camareros de Zaragoza, celebrada el 10 del actual.

Estudió también la crisis por que atraviesa la industria cafetera en Madrid y expuso los trabajos que se deberían realizar para remediarla.

García Cortés habló extensamente sobre cooperativismo, exponiendo los excelentes resultados de la cooperación.

Todos los oradores fueron aplaudidos. Después representó Maeso con gran acierto dos monólogos graciosísimos.

Un cuarteto ejecutó escogidas piezas musicales, y puso fin a tan agradable fiesta la notable pianista doña Elisa Montón Ocampo, interpretando con

verdadera maestría dos números de música.

Dicha artista obtuvo muchos aplausos y fué obsequiada con un ramo de flores.

La concurrencia al acto fué numerosísima.

El mitin de ferroviarios que se celebró en la Casa del Pueblo la semana pasada estuvo concurridísimo.

Presidió el compañero Barrio y hablaron Galán, García Cortés, Martínez y Santiago Pérez, exponiendo las ventajas que reporta la asociación y excitando a los reunidos a que se organicen para contener las demasías de las poderosas Compañías que los explotan y recabar mejoras en las condiciones de trabajo.

Los asistentes, que en su mayoría pertenecían a las oficinas del Mediodía, oyeron con agrado a todos los oradores, dando repetidas veces muestras inequívocas de su conformidad con las ideas que los expusieron.

Antes de hacerse la propaganda, se leyó un escrito de la Comisión que gestiona la solución de las diferencias existentes entre los empleados de las oficinas de la Compañía del Mediodía y la Empresa, dando cuenta de las negociaciones realizadas y proponiendo el nombramiento de una junta permanente que prosiga los trabajos.

De conformidad con lo propuesto, se nombró una junta, en la que están representados todos los servicios.

Por efecto del mitin se han dado de alta en la Sociedad de Profesiones y Oficios varios más de 300 ferroviarios.

En breve quedará constituida la Sociedad del oficio.

Bilbao.—Están realizando trabajos para constituirse en Sociedad de resistencia los trabajadores del mar.

La Sociedad de Aserradores mecánicos ha expulsado de su seno a Domingo García por negarse a entregar a la misma una cantidad que indebidamente retenía en su poder.

La Sociedad de Trefiladores, Tachueleros y Punteros ha hecho un donativo de 13 pesetas a los marmolistas en huelga de San Sebastián.

La Sociedad de Peones en general ha conmemorado con una velada su fundación.

La presidió el presidente de la misma, y usaron de la palabra Carbonell y Perezagna, leyéndose trabajos de Ramón Núñez, José M. Villanueva, Eduardo Torralva y Acevedo.

Discursos y escritos fueron muy aplaudidos, así como el resumen que hizo el presidente.

San Sebastián.—La Juventud Socialista ha celebrado el IV aniversario de su fundación con una conferencia, explicada por el compañero Domenech, y la representación del monólogo de Dícanta El tío Gervasio.

La concurrencia aplaudió ambas cosas. Al día siguiente de celebrar dichos actos, la mencionada Juventud hizo una jira a Pasajes.

Talavera de la Reina.—Han resultado electos tres vocales y tres suplentes obreros a la Junta de Reformas Sociales, propuestos por la Sociedad «La Esperanza del Obrero».

Cádiz.—Se ha constituido en esta capital la Sociedad de Cocheros. La componen ya más de 130 individuos.

Tortosa.—La Comisión de Propaganda del Centro Obrero ha publicado un excelente manifiesto llamando a los obreros a la asociación.

Roda.—La Sociedad Fabril, en vista del buen estado en que se encuentra la Caja, tiene el propósito de adquirir un edificio ó solar donde construirle para Centro Obrero.

La Carolina.—Se ha constituido en el Centro Obrero una Cooperativa.

Pocos días hace se verificó en el mismo Centro una reunión de propaganda, en la que usaron de la palabra los compañeros Rus, Rubio, Díaz, Llaveró, García, Barea, Del Valle y Parrilla, exponiendo lo precisa que es la unión a los desheredados, recomendándoles que ingresen en la Cooperativa y excitándoles a que se instruyan, leyendo, sobre todo, la Prensa obrera.

Soto de la Vega (León).—Se ha constituido en este pueblo una Sociedad de Obreros agrícolas.

Valdeolivas (Cuenca).—La Sociedad obrera de este punto ha pedido instrucciones para ingresar en el Partido Socialista.

La Línea.—La Agrupación Socialista ha nombrado presidente al compañero José Olimpio Alves, y designado vocal y suplente, respectivamente, para la Junta de Reformas Sociales, a los compañeros Nicolás González y Francisco Ortiz.

Rueda.—Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Oficios varios.

Logroño.—La Sociedad Tipográfica, en Asamblea general celebrada el 7 de diciembre, expulsó a los individuos que a continuación se expresan; resolución motivada por el mal comportamiento seguido por los mismos en la elección de vocales de la Junta de Reformas Sociales, prestando sus deshonrosos servicios a las autoridades de esta localidad y haciendo por tal motivo nula la elección, ya triunfante, de esta Federación: Juan Salas, Enrique Pastor, Luis Pastor, Federico Elías, Agustín Marañón, Emilio Trifol, Cosme Verger, Angel Rivera, Angel Ganuza, Fernando Pescador y Fidel Ibarra.

Los individuos que componen la citada Sociedad han conmemorado con

un té la fundación de la nueva Sociedad de socorros para enfermos y accidentados del trabajo, pronunciándose algunos brindis por la prosperidad de dicho organismo.

En el acto hubo mucha alegría y reinó el mayor orden.

Salamanca.—La Sociedad de Carpinteros ha celebrado con una velada el IX aniversario de su natalicio.

El local estaba engalanado con las banderas de las diferentes Sociedades.

Presidió el compañero Marcos Arias y usaron de la palabra los compañeros Noreña, Santa Cecilia, Sánchez Gómez y otros, cuyas peroraciones fueron muy aplaudidas.

La Sociedad de Obreros peones tenía en Caja a primeros de este mes 6.828 pesetas.

Las Sociedades obreras de esta capital, estimuladas con lo que han hecho los obreros madrileños, tratan de construir una Casa del Pueblo, y nuestros correligionarios piensan fundar una Cooperativa Socialista.

Mataró.—Con motivo de la reorganización de la Juventud Socialista, se está preparando un acto en el cual se leerán trabajos de varios compañeros.

Barcelona.—Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Caldereros en cobre.

Ribadeo.—Nuestros correligionarios de este punto han celebrado un importante mitin para protestar de los atropellos de aquel alcalde y del incumplimiento en que tiene todo lo que se refiere a la Junta Local y a la ley de Accidentes.

Al acto asistió numerosa concurrencia. Usaron de la palabra los compañeros Loredo y Celestino Pérez, de Ribadeo, y Manuel González, de Vigo, que condenaron enérgicamente el despotismo y los desplantes del monterilla.

Después se votaron unas conclusiones, que una Comisión, acompañada por más de 1.000 individuos, llevó al Ayuntamiento.

El efecto en la población ha sido grande.

Los dos compañeros que arbitrariamente detuvo el alcalde, fueron puestos en libertad a las veinticuatro horas de ser detenidos.

Ante la actitud enérgica de dichos correligionarios y a consecuencia también de la visita que el Comité Nacional del Partido hizo hace algunos días al ministro de la Gobernación, los humos del susodicho alcalde han bajado un poco.

Herencia.—La correspondencia para la Sociedad Obrera se dirigirá a Juan Martínez Espi, Fiscal, 12.

En este punto se constituirá muy pronto la Agrupación Socialista.

Torelló.—Se ha celebrado en este pueblo una Conferencia obrera comarcal, a la que han asistido representantes de 8 colectividades de resistencia, acordando crear una Federación comarcal, a cuyo fin se verificará un Congreso los días 26 y 27 del corriente.

Oviedo.—La Sociedad de Obreros panaderos ha acordado adquirir cuatro acciones de la Cooperativa Socialista.

La Sociedad de Tipógrafos ha acordado publicar un manifiesto dirigido a todos los trabajadores recomendándoles no compren El País mientras la Empresa no cumpla los compromisos adquiridos con la Sociedad del Arte de Imprimir de Madrid.

El número de ejemplares de dicho manifiesto será de 4.000 ó 5.000 ejemplares que se repartirán en Oviedo, Sama y otros puntos.

Irún.—Van ya muy adelantados los trabajos para constituir la Agrupación Socialista.

Mijas.—Se ha formado en este pueblo de la provincia de Málaga una Sociedad de Obreros agricultores, que ingresará en el Partido Socialista.

Burgos.—Organizado por la Juventud Socialista, se ha celebrado un mitin político-societario.

Tomaron parte en él varios compañeros de la Juventud y de la Agrupación, los cuales expusieron ampliamente las ventajas que reporta la asociación y la bondad de los principios socialistas, aconsejando a los trabajadores que ingresen en la Sociedad de su oficio y en la Agrupación y Juventud Socialistas.

La concurrencia, muy numerosa, escuchó con gran atención a los compañeros que hablaron, tributándoles muchos aplausos.

Gijón.—Las Sociedades de Obreros en hierro y Oficios varios han organizado un mitin de propaganda societaria, en el que hicieron uso de la palabra Angel Martínez, que presidió, Eduardo Varela y León Meana, que expusieron con gran claridad a los muchos obreros que los escucharon la precisión que tienen de organizarse y de mirar de veras por sus intereses para salir del triste estado en que se encuentran.

El auditorio aplaudió a los oradores. La Sociedad de Alfareros ve aumentadas sus fuerzas, confiando en que en breve llegará a tener el poder que tuvo en otro tiempo.

La Sociedad de Dependientes de comercio y de la industria ha celebrado un mitin para reclamar el exacto cumplimiento de la ley del Descanso dominical.

Usaron de la palabra tres compañeros de la Sociedad de Dependientes de Oviedo, entre ellos el presidente de la misma, que presidió dicho acto, Bonifacio Martín, también de Oviedo, y E. Varela y León Meana, de Gijón.

Al acto, que resultó de importancia, acudió numeroso público.

EXTERIOR

FRANCIA.—La Comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto presentado por el Gobierno a la Cámara de Diputados acerca de la nacionalización de las minas, ha votado por 5 votos (socialistas) contra 2 (burgueses) la conclusión siguiente:

«La Comisión de Minas, después de examinar el proyecto de ley del Gobierno y las proposiciones de ley emanadas de la iniciativa parlamentaria relativas a la revisión de la ley de 21 de abril de 1810,

«Considerando que siendo nacional por su origen la propiedad minera, propiedad nacional debe ser en su explotación,

«Decide:

1.º Orientar sus trabajos en el principio de la nacionalización de las minas;

2.º Nombrar una Subcomisión compuesta de X individuos, encargada de estudiar sobre el terreno las aplicaciones hechas en Suiza y en Holanda de la explotación de las minas por el Estado.

«La Comisión se compromete a presentar a la Cámara un informe y un proyecto antes de Pascuas.»

SUSCRIPCION

para sufragar los gastos que ha ocasionado la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso Internacional de Stuttgart.

Suma anterior. 1.360,46 pesetas.

Madrid.—F. Mora, 0,25.—P. Iglesias, 1.—F. Peña, 0,25.—Uno del cierre, 0,10.—E. Després, 5.—J. Martínez, 0,20.—M. P., 0,40.—L. Ramírez, 0,50.—R. Bernal, 0,25.—B. Lumbres, 0,25.—Núñez, 1.—Botorio, 0,25.—Parapar, 0,25.—Rives, 0,25.—Mallo, 0,25.—Villafraña, 0,25.—Atienza, 0,50.—F. L. Caballero, 0,50.—Jardiell, 0,50.—Cervera, 0,50.—C. Lopez, 0,25.—F. Arenillas, 0,25.—A. Rodríguez, 0,20.—Seco, 0,10.—M. Lafuente, 0,25.—R. Martínez, 0,20.—Felipito Peña, 0,10.—R. G. Ormaechea, 0,50.—M. G. Cortés, 1.—F. Mora, 0,25.—Uno del cierre, 0,10.—J. Maeso, 0,25.—Artesga, 0,25.—Ven ura, 0,20.—Seis panaderos, 0,90.—G. Gómez, 0,10.—E. Victoriano, 0,10.—J. Palacios, 0,25.—A. Fraga, 0,10.—R. Estenao, 0,10.—J. Padilla, 0,10.—J. Castro, 0,25.—Linacero, 0,10.—A. Juzgado, 0,25.—A. Fidel, 0,20.—S. Martínez, 0,20.—A. del Rey, 1.—L. Martínez, 0,25.—P. B. Anco, 0,10.—Grueso, 0,10.—La Osa, 0,20.—B. Guñá, 0,10.—Uno, 0,10.—Otro, 0,10.—S. Pérez, 0,25.—T. Pascual, 0,50.—E. Jardiell, 0,25.—A. Fernández, 0,25.—Alcalde, 0,25.—Total, 22,45.

León.—D. Onalbero, 1.

Bodonal de la Sierra.—F. Gallardo, 0,25.

Zaragoza.—M. Pastor, 1,70.

Total. 1.385,86 pesetas.

Queda cerrada esta suscripción.

REUNIONES

Sociedad de Encuadernadores y Petaquistas.

Esta Sociedad celebrará su IX aniversario con una reunión de propaganda el 29 de diciembre, a las nueve de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo.

Al acto ha invitado a socios y no socios.

Juventud Socialista Madrileña.

Esta entidad se reunirá en junta general extraordinaria el domingo 27 del corriente, a las nueve de la noche, en el domicilio social, Piamonte 2.º salón pequeño, para tratar lo siguiente: 1.º Proyecto de fusión del Cuadro Artístico de la Juventud con la Asociación Artístico-Socialista. 2.º Elevación de cuota. Se encarece la asistencia a los afiliados.

GRAN CALENDARIO SOCIALISTA

Se ha confeccionado un hermoso calendario que hallará gran aceptación entre nuestros compañeros y que será adoptado seguramente por las Secretarías de todas las Sociedades obreras.

Con este en un gran cartón con los bustos en relieve de Carlos Marx y Pablo Iglesias, rod ados de artísticas coronas. Unidos al cartón van dos tacos de hojas; uno, con el calendario diario, y el otro, semanal.

En virtud de lo costoso de su confección, este calendario tiene de precio 2 pesetas. Los compradores de provincias deberán remitir ad más 25 céntimos para el certificado. Los pedidos diríjanse a J. A. Meliá.

TARJETAS POSTALES SOCIALISTAS

Con los retratos de Iglesias, Vera, Mesa Leompant, A. García Quejido, Matías Gómez, Francisco Diego, Enrique Ferri, Augusto Bebel, Julio Guesde, Emilio Vandervelde, Victor Adler, Juan Jaurés, Eduardo Vaillant.

Ultima tarjeta puesta a la venta: Antonio García Quijido.

Precio de cada una, 5 céntimos. Colección completa de 13 diferentes, 50 céntimos. Descuento en pedidos de varias tarjetas.—J. A. Meliá, Juar. de Dios, 4, Madrid.

FOTOGRAFÍAS

El compañero García Roca ha empezado a publicar una colección de fotografías en postales con esmalte, que comprende dos series.

La primera serie será de retratos, habiéndose publicado ya los de Marx, Bebel, Liebknecht, Jaurés, Pablo Iglesias, Matías Gómez, Francisco Mora, Francisco Diego, Largo Caballero, García Cortés, Vicente Barrio, Fabra Rivas, Azedo Guecco, Salvador Gascó, Manuel Cases, J. B. Justo y R. G. Ormaechea.

La segunda serie se compone de vistas de la Casa del Pueblo recientemente inaugurada: Fachada principal, Vista general, Salón de actos, Tienda, Café y Secretaría de Albañiles (tres vistas).

Cada quince días se publicarán nuevas fotografías. El precio de cada postal es de 20 céntimos.

se mandarán francas de porte a los compañeros que pidan, por lo menos, 20; a los que hagan pedido mayor de 50 postales se les hará un descuento proporcional.

Los pedidos al compañero Mariano García S. Roca, Teuán, 20, fotografía, Madrid.

Correspondencia administrativa.

Palafrugell.—C. F.—Recibidas 4 pesetas suscripción octubre 1909.

Belmez.—D. P.—Idem 2 de su suscripción y de la de M. R. febrero 1909.

Castellar de Santiago.—I. M.—Idem 1 de medio paquete del n.º 1.186 y medio del 1.187.

Villalpando.—J. G. G.—Idem 2 febrero 1909.

Aguilas.—S. U. B.—Idem 2 marzo 1909.

Peñarroya.—C. R.—Idem 2 diciembre 1908.

Zaragoza.—M. P.—Idem 25, que con 0,25 a su favor, suman 25,25: 4 paquetes 1.191, 4 suscripción diciembre 1909. 4 de G. S. julio 1908, 2 de P. G. diciembre 1908. 1,35 de M. F. diciembre 1908. 4,20 de 1 «Biografía», 2 «Manual», 2 «Bases económicas», 2 «El despertar», 2 «La Revolución rusa», 2 «El Socialismo es el Evangelio», 2 «El libro cambio», 3 de 1 «Los vencedores», 1 de su encargo y 1,70 para Stuttgart.

Cáceres.—G. V.—Idem 10: 8,20 paquetes 1.185, 1,30 de 1 «Ley de Accidentes» y 2 «Manual» y a su favor, 0,50.

Elche.—P. S.—Idem 25: 20 paquetes 1.190 y 5 para sostenimiento de EL SOCIALISTA.

Irún.—J. T.—Idem 4 paquetes 1,190.

Corrales.—S. O.—Idem 4: 3,55 paquetes 1,186 y a su favor 0,45.

Mérida.—J. G.—Idem 4: 3,45 paquetes 1,185 y 0,55 de 1 «Táctica», 1 «El Socialismo es el Evangelio», 1 «Los deberes», 1 «No traiciones», 1 «El ideal», 1 «La teoría» y 1 «Educación».

Pasajes.—A. S.—Idem 3,50 paquetes 1,182.

Tremañes.—A. S.—Idem 10 paquetes 1,169.

Gijón.—J. S.—Idem 20 paquetes 1,187 y debe 0,35.

Villargordo.—J. T. M.—Idem 8: 1 paquete 1,187, 1 suscripción agosto 1908, 1,20 para C. N. y a su favor 4,80.

Porcuna.—F. H.—Idem 1,45 de 3 «La Revolución rusa», 1 «Ley de Reuniones», 1 «Programa Socialista del campo», 1 de cada uno de los seis cuantos de Meliá y 1 de A. B. C. La Línea.—N. G.—Idem 10: 9,75 de 1 «El retorno», 1 «Sin patria», 1 «El teatro», 1 de cada uno de los seis cuantos de Meliá, 2 «Táctica», 2 «El Socialismo es el Evangelio», 2 «Los deberes», 2 «Justicia», 2 «El ideal», 2 «A. B. C.», 2 «La Comunes», 2 «La teoría», 2 «Las Sociedades», 2 «El colectivismo», 2 «Filosofía», 2 «Educación», 2 de cada uno de los dos folletos de Luria, 2 «Manifiestos», 2 «Lecturas», 2 «Materialismo», 2 «Socialismo y Libertad», 2 «Estudio», 2 «Mitos», 2 «Democracia», 2 «El Socialismo y los intelectuales», 2 «Ley de Accidentes» y 2 «Notas», y a su favor, 0,25.

Gijón (Musel).—A. S.—Idem 7,35 paquetes 1,180.

Valadolid.—A. S.—Idem 42,40, que con 29,30 a su favor, suman 65,70: 64,15 paquetes 1,171, 0,55 de 1 «Táctica», 1 «El Socialismo es el Evangelio», 1 «Los deberes», 1 «No traiciones» y 1 de cada uno de los seis cuantos de Meliá y 1 para lo indicado en otro lugar.

San Martín de Valvení.—S. O.—Idem 1 octubre 1908.

Mario.—A. S.—Idem 13,90: 11,40 de 1 «Táctica», 1 «Los deberes», 1 «No traiciones», 1 «Justicia», 1 «Los rechazados», 1 «Las Sociedades», 1 «Educación», 1 de cada uno de los dos folletos de Luria, 1 «Manifiesto», 1 «El teatro», 1 «Revolución rusa», 1 «Notas», 1 «Socialismo y ciencia positiva», 1 «Historia», 1 «Revolución y contrarrevolución», 1 «El capital» y 1 «El capital», resumido por Deville, 1 «De mi campo», y 1,50 de 1 «Alma rebelde».

Sevilla.—F. P. D.—Idem 25: 10 para Meliá, 10,25 para Cortés y 4,70 para lo indicado en otro lugar.

La Carolina.—P. P.—Idem 5,90: 4 paquetes 1,185, 0,90 por 3 de cada uno de los dos folletos de Luria y 1 de la suscripción de J. P. S. febrero 1909.

Jerez de los Caballeros.—A. S.—Idem 3 de 10 «Ley de Accidentes».

Jerez de los Caballeros.—S. R. C.—Idem 2: 1 suscripción febrero 1909 y 1 para lo indicado en otro lugar.

Martos.—S. de O. V.—Idem 4 suscripción diciembre 1908.

Carrasca de Martos.—S. O.—Idem 4 diciembre 1908.

Santiago.—J. M.—Idem 5: 4 suscripción diciembre 1909 y 1 para una acción.

Billete.—S. A.—Idem 40: 4 de S. A., 4 de J. G. y 4 de P. F. suscripción diciembre 1909, 6 de F. N. C. junio 1909, 3 de P. N. C. diciembre 1908, 1,65 de 1 «Lucha», 1 «El retorno», 1 «Ley de Accidentes», 1 «Municipal», y 1 «Electoral», 1,75 de 1 «Alma rebelde», 1,25 para Cuenta Infantil, 0,60 para Meliá, 12 para lo indicado en otro lugar y a su favor 1,75.

Port-Bou.—F. O.—Idem 8 enero 1910.

Vilajuiga.—J. E. V.—Idem 4 noviembre 1909.

Utrillas.—S. P.—Idem 0,70 de 1 «Los rechazados» y 2 de cada uno de los seis cuantos de Meliá.

Horcajo de Santiago.—J. O.—Idem 4: 10 suscripción noviembre 1909 y 0,10 de 1 «Ley de Reuniones».

Ohanes.—F. H.—Idem 4 febrero 1910.

Béjar.—E. B. J.—Idem 11,60: 2 de 1 paquete del núm. 1.186 y 1 del 1.187, 0,60 de cada uno de los seis cuantos de Meliá, 1 de A. H. agosto 1908, 2 de J. N. y 2 de E. A. noviembre 1908 y 4 de G. M. agosto 1909.

Orense.—J. C.—Idem 42,60, que con 0,25 a su favor, suman 42,85: 37